

# LOS LIBROS

## Capítulo de los Inmortales

### NUEVA EDICION DE LA CELESTINA

Por Juan REJANO

Parece paradoja, pero no lo es: como tantas veces. Los libros inmortales son los que necesitan, periódicamente, renovar su savia, inyectarse en el organismo — en el organismo físico, como el hombre — sangre fresca o sustancias revivificadoras. Necesitan, en fin de cuentas, aparecer jóvenes de envoltura, para que los años, los muchos años que van por dentro, tengan, con la experiencia añeja — con las arrugas —, continente alegre. Y es que, en definitiva, sólo lo inmortal requiere vida, aunque sea eterna. Lo que no lo es, ¿para qué? Hay libros que en su época — dos, tres siglos atrás — gozaron de prestigio o de una momentánea inclinación de las gentes, pero con el tiempo perdieron lo poco que tenían de medular y se quedaron como esas estrellas casi invisibles que, aun sabiendo que existen, apenas cuentan nada para nosotros en lo infinito del cielo. ¿Para qué, pues, volver a ellos? ¿Para qué tratar de remozarlos? En cambio, a los que, como ayer, tienen hoy una fuerza estelar que deslumbra, sí. A esos, nuestros cuidados constantes. Nuestros deseos de hacerlos aparecer, cada vez que se pueda, llenos de juventud y de entusiasmo.

Entre las tres o cuatro verdaderas obras inmortales que cada literatura ha producido, tiene un puesto destacadísimo, en la española, la TRAGEDIA DE CALIXTO Y MELIBEA. O LA CELESTINA, como al final ha querido el pueblo. De no haberse escrito el QUIJOTE — decía Menéndez Pelayo, aunque con otras palabras — ocuparía la obra de Fernando de Rojas el primer lugar en las letras castellanas. Fuera o no así, lo importante es que LA CELESTINA se lee hoy con la misma pasión que hace cuatro siglos. Eso, y no otra cosa, justifica las muchas ediciones de que ha sido objeto. Buenas unas, medianas otras, por nuestra memoria pasan algunas de ellas dejando una nueva luz o avivando la que estuviera amortecida. ¿Las principales? A grandes rasgos, la que publicó en 1902, en la Biblioteca Hispánica (tomo XI), el erudito francés y gran hispanista Foulché-Delbosc, basándose en el ejemplar único de la de 1499, el cual sirvió, años más tarde, en 1909, a la Hispanic Society de Nueva York, para imprimir su edición facsimil; la que el mismo Foulché-Delbosc realizó (Biblioteca Hispánica, tomo I) con el texto de 1501, en dieciséis actos, que se conserva en la Biblioteca Nacional de París; la de E. Krapf, Menéndez Pelayo y Serrano Sanz, Vigo 1899-1900, en dos volúmenes; la de Julio Cejador y Frauca en "Clásicos Castellanos" de "La Lectura", tomos 20 y 23, Madrid 1913; la de Cayo Ortega Mayor, texto de veintidós actos según la de Valencia de 1514, comparado con el primitivo de Burgos, 1499, y Sevilla, 1501 (reproduce la de Krapf, Menéndez Pelayo y Serrano Sanz, y lleva como apéndice EL AUTO DE TRASO), Madrid, Sucesores de Hernando, 1907 (Biblioteca Clásica, tomo CCXVI); la de Enrique Díez-Canedo, en Saturnino Calleja, Madrid, 1917; la de Juan Mateos, en Sopena, Barcelona, sin año; la de la "Colección Universal" de Espasa-Calpe, Madrid, renovada en distintas fechas; y la de Losada, Buenos Aires, en "Las cien obras maestras de la literatura", con prólogo de Guillermo de Torre.

Pero, en México, acaba de aparecer una nueva edición que, si no agota todo lo que en torno a LA CELESTINA se pueda decir y hacer, resume en cierto modo los anteriores intentos y los enriquece además. Esta edición se debe a la Editorial Leyenda, S. A., y ha sido dirigida, prologada y anotada por los profesores Agustín Millares Carlo y José Ignacio Mantecón, e ilustrada por el pintor Miguel Prieto. Los señores Millares y Mantecón se han valido del texto de veintidós actos, imprimiendo en tipo cursivo las que se consideran interpolaciones de la segunda redacción del mismo, y modernizando una parte de la ortografía, aunque respetando los arcaísmos de lenguaje que han resultado más interesantes. Esta labor, teniendo en cuenta que no se trataba en el caso presente de una edición para eruditos y especialistas, aunque también pueda servirles, es extraordinariamente útil: el lector medio hallará en ella no pocos asideros para su intrincado viaje. Y lo mismo ocurre con las notas. En sus notas, los profesores Millares y Mantecón han seguido las huellas de algunos de sus predecesores y han hecho, al mismo tiempo, valiosas contribuciones al estudio y comprensión de algunos puntos de la obra, tanto por lo que se refiere al aspecto erudito como al crítico y al lingüístico.

Por último, en el prólogo se abordan, entre otras, las dos cuestiones, ya tradicionales, más debatidas en torno a LA CELESTINA: la de su unidad o diversidad de conjunto, y la de su paternidad. Esta última está condicionada a la primera, puesto que si, como se sabe, no hay duda ya de que Fernando de Rojas puso sus manos en la inmortal TRAGICOMEDIA, no se puede decir lo mismo del alcance que esas manos tuvieron en el propósito y en el trabajo. La crítica moderna, al hacer hincapié en estos problemas, ha expresado las más variadas opiniones. Desde Foulché-Delbosc y Castro Guisasa, que notaban en LA CELESTINA ciertas influencias de Juan de Mena, aunque negando que éste fuese el autor del primer acto e insinuando en cambio la posibilidad de que perteneciera a Rodrigo Cota u otro escritor, hasta Vallejo, Herrero García y Leo Spitzer, que encontraban entre dicho acto y los restantes algunas diferencias estilísticas y de otra índole, se recorre un camino, al final del cual se encuentran razones para deducir, con cierto fundamento, la existencia de dos autores: uno, anónimo, para el primer acto, y otro — Rojas — para los que siguen. Por su parte, Menéndez Pelayo, más contundente, sostenía la paternidad total, de parte de Rojas, de los dieciséis actos y de las interpolaciones. Cayo Ortega Mayor consideraba casi un desatino pensar que una obra como LA CELESTINA donde "campea la más estrecha unidad intrínseca" pudiese ser fruto de dos escritores distintos. Cejador afirmaba, con su aragonesa tozudez que lo llevaba a veces a lo arbitrario o lo pintoresco, que las partes añadidas de 1502, las variantes introducidas en la "Carta del autor a un su amigo", en los acrósticos y en el título, el "Prólogo" y los cinco actos nuevos, habían sido escritos por el corrector Alonso de Proaza. Angel Valbuena Prat, al referirse a las adiciones, observa que las menos interesantes son "las escenas en que interviene el rufián Centurio, tipo caricatural y abultado, esencialmente distinto del realismo verosímil de la primera concepción", y añade que "las amigas de Celestina ofrecen caracteres contradictorios con los de la obra en dieciséis actos, y que el tipo de la tercera — que se supone muerta en las agregaciones — no pudo ser trasladado por el interpolador, cosa que pudiera haber sido una piedra de toque". Enrique Díez-Canedo aseguraba que "la primitiva forma era más dramática" con el fatal desenlace de la escala que hace perecer a Calixto y acorcha y suspende el ánimo del lector; pero alaba la forma ampliada, sobre todo, por lo que respecta a la escena del acto dieciséis en que Melibea, escondida, oye hablar a sus padres de su pureza, y la del acto diecinueve en que tiene lugar la espera en el jardín, comparada con algunas de ROMEO Y JULIETA. A estas opiniones, en fin, suman la suya los señores Millares y Mantecón, diciendo: "Nuestro parecer, como resultado de esta larga indagación, es que el bachiller Fernando de Rojas escribió los actos II-XVI de la TRAGICOMEDIA, los completó luego en diversos pasajes y prolongó la obra con la adición de cinco más. El acto primero es anónimo, aunque no parece imposible atribuirlo por el momento a Rodrigo Cota, llamado de Maguaque".

(Sigue en la página 12)

uno de los comisariados más difíciles en un país aislado por la guerra y el caos económico: el de Asistencia Social. Desde él aborda, entre otros problemas delicados, uno que siempre había constituido preocupación cardinal en su vida: la incorporación de la mujer a la vida social. A esta época pertenece también su famosa "Carta a un joven camarada" y varias novelas en las que trata de asentar el amor y el matrimonio sobre nuevas bases.

Por instrucciones de su Gobierno cumple misiones igualmente delicadas y difíciles en el campo de la diplomacia, en los días en que el Estado soviético vivía como apestado en el mundo. Después de representar con gran eficacia a su país en Noruega, se traslada a México, donde estuvo enferma casi todo el breve tiempo que duró su gestión. En Suecia permanece largos años dando muestras constantes de talento diplomático, de tacto, firmeza y sensibilidad hasta que su Gobierno la obliga a retirarse a la vida privada dada su precaria salud y su avanzada edad. En la actualidad, a los 74 años, disfruta de un merecido descanso que aprovecha para escribir sus memorias.

Tales son los hitos fundamentales de la vida luminosa, rica en acontecimientos importantes, de Alexandra Kollontay que Isabel de Palencia ha sabido recoger con gran objetividad. No se trata, sin embargo, de una narración fría y escueta. La autora, escritora española de talento. Ministro de la República Española en Suecia y mujer de fina sensibilidad, tuvo ocasión de tratar a la señora Kollontay durante años, manteniendo una estrecha relación que rebasaba el rígido formalismo diplomático para transformarse en firme y sincera amistad. Alexandra Kollontay, por lo tanto, en su biografía no sólo aparece como activa y abnegada combatiente de una gran causa y hábil diplomática, sino también como mujer, madre y amiga ejemplares. Adentrándose en su alma, Isabel de Palencia revela sus anhelos, júbilos e íntimos dolores, al mismo tiempo que su vida política, social y diplomática.

Al interés de los hechos que constituyen la biografía en sí, úense las vivas pinceladas con que se pinta el fondo sobre el que se desarrollan los hechos narrados y cobran vida algunas figuras históricas. Todo ello hace que el libro de Isabel de Palencia sea de fácil, atrayente y sustanciosa lectura.

Por S. V.



RICHARD VON MISES. — Probabilidad, Estadística y Verdad. — Traducción de Juan Carlos Grimberg. — Espasa Calpe Argentina. Buenos Aires, 1947. 351 pp.

Se compone el libro de seis extensas lecciones, sustentadas por el autor en la segunda década de nuestro siglo, y que el ulterior progreso de la ciencia ha hecho que se reformaran, ampliaran y verificaran hasta quedar en la forma en que hoy se ofrecen por la traducción castellana. Inútil advertir que estas transformaciones y ampliaciones han mejorado las ideas originales y les han perfilado a más y mejor su importancia teórica.

Es sabido que desde Aristóteles la probabilidad y la verdad parecen más bien contraponerse como lo erróneo y lo verdadero. La teoría de lo que acontece frecuentemente, pero no necesariamente, se llama en aristotelismo teoría de la opinión o dialéctica, que se pone frente a la teoría de la verdad o "ciencia". Pues bien, la ciencia contemporánea se ha esforzado por demostrar que la probabilidad no es un grado inferior de la verdad, una quisquillosa verdad, sino la única verdad que puede adquirir el hombre cuando hace ciencia física. Si al lado de esta concepción de la verdad como probabilidad queda lugar para una concepción de la verdad como necesidad es cuestión que nuestra ciencia parece sin remedio considerar como rechazable en absoluto.

Que un atributo o predicado tenga que convenir o no a su sujeto, por necesidad, era afirmación basal de la lógica tradicional. Hoy habría que decir que lo único que podemos conocer es el valor límite de la frecuencia con que un predicado se presenta, en una sucesión indefinida de

(Sigue en la página 12)

VICENTE FUENTES DIAZ: "La Intervención Norteamericana en México". Editorial "México Nuevo", México, 1947.

Uno de los períodos más dolorosos y dramáticos por los que ha atravesado el país en el que cristaliza y madura en el año de 1947. Complejo y difícil es este momento histórico si se toma en cuenta la variedad de circunstancias y contradictorios factores de carácter económico, político y social.

Vicente Fuentes Díaz, en un maduro ensayo que titula "La Intervención Norteamericana en México" y que acaba de aparecer, hace un meditado y ecuánime análisis de esa trascendental situación histórica utilizando un método de interpretación realista y objetivo. El joven e inteligente historiador sabe situarse en un lugar equilibrado y sereno que hace que sus juicios y sus conceptos aparezcan ciertos e irrefragables. Su estudio es importante y tomamos en consideración los documentos que aporta extraídos de las más importantes fuentes. Con un estilo fácil, claro, sencillo y accesible que denuncia al lector la calidad que es Fuentes Díaz, nos va presentando los sucesos del 47 como una película bien lograda, que apasiona desde la primera parte hasta el fin. Sus conclusiones llevan el sello de la verdad lógica, de una autenticidad. Si a veces se exalta un poco justificada razón. Por ejemplo, cuando juzga severamente a los que durante la espada al deber de defender la patria en sus momentos más terribles y angustiosos para su existencia. Nunca han sido más bien aprovechados los adjetivos que aplica a los traidores y desleales. Los señores que hace al Clero y a las clases parasitarias feudales de México los fundados en la realidad viva de los acontecimientos. La historia es un camino de pasar por alto lo que en verdad sucedió. Los documentos del 47 hablan por sí mismos. Sólo el sectarismo y la pasión pueden desvirtuar lo que realmente es indiscutible. Este libro de Fuentes Díaz es un concepto, es la más dura reprobación contra la reacción mexicana terriblemente inconsecuente y ayuna de visión y conciencia.

La situación del país en 1947, escribe Fuentes Díaz, era el resultado doloroso pero inevitable de los esfuerzos del pueblo para superar su pasado de miseria económica y moral, esfuerzos que fueron obstaculizados en todo momento por quienes en su afán de conservar privilegios ilícitos no vacilaron en hundir al país en la amarura de las tinieblas. Culpables de aquella situación — hay que decirlo de una vez — son quienes pretendían abrir horizontes nuevos al país en interés de su ambición general, sino aquellos que mantenían en mil formas y casi siempre camufladas para frustrar o entorpecer el empuje renovador".

Consciente fielmente estos párrafos para que se entreeve el espíritu objetivo y realista verdaderamente e historiográfico al escribir su agudo y penetrante ensayo que acaba de publicar la editorial "México Nuevo".

La Intervención Americana en México constituye una de las más serias amenazas para esclarecer definitivamente el drama del 47. El autor, con este ensayo suyo, se ha colocado de un golpe, en las filas de los mejores investigadores de nuestra historia nacional.

Por Raúl González GARCÍA



R.A.

Isabel de Palencia. — ALEXANDRA KOLLONTAY, AMBASSADRESS FROM RUSSIA. — Longmans, Green and Co. — London, Toronto, 1947.

Una de las que aparece una biografía de Alexandra Kollontay, figura prominente de la nueva Rusia y una de las mujeres más importantes de nuestro tiempo. Su papel de importante papel en la redacción de la primera constitución de Bulgaria. En muy joven, estuvo en contacto con los revolucionarios de la "intelligencia" rusa y el domingo sangriento de 1905 se encuentra en la calle al lado de Lenin. Poco después, bajo la influencia de Lenin, se acerca a los bolcheviques. El terror de aquellos años le obliga a una existencia ilegal y, más tarde,

a expatriarse. En el exilio traba estrecha relación con Lenin y Clara Zetkin y aprovecha las horas tediosas del destierro para enriquecer su formación marxista y escribir dos importantes obras: "La clase obrera en Europa" y "Sociedad y maternidad".

La inminencia de la primera guerra mundial, condenada de antemano por los partidos socialdemócratas europeos, le empujan a activa lucha, secundando las con-

cepciones internacionalistas de Lenin, por encargo del cual escribe vigoroso panfleto contra la guerra.

El exilio se interrumpe al caer el zarismo. Llega a San Petersburgo con Lenin y en seguida es enviada a Helsingfors, donde estaba anclada la flota rusa del Báltico, para ganar a los marinos a la causa de la revolución. El 7 de noviembre los bolcheviques toman el poder y Alexandra Kollontay se hace cargo de

## LOS LIBROS

(Sigue de la página 11)

observaciones, como atribuible a un sujeto, y más bien que sujeto hay que decir a un colectivo, ya que justamente la probabilidad supone que no podemos en modo alguno toparnos en física con un sujeto perfectamente caracterizado, individualizado, sino con conjuntos, nubes y modelas de átomos, enjambres, y no con un átomo solitario.

Lo que la física cuántica ha puesto en crisis es la idea de un determinismo riguroso, necesario, de los fenómenos. Las previsiones quedan sumidas en un margen de incertidumbre y no podemos por más tiempo abrigar la esperanza de colarnos en tales condiciones de idealidad que permitieran deshacer ese margen de indeterminación. No hay, dentro de la experiencia, lugares privilegiados desde los cuales pudiera llevarse a cabo una, precisión rigurosa.

Una práctica viciosa del lenguaje ha hecho familiar el aserto de que la física cuántica pone en crisis al principio de causalidad; pero en verdad lo que pone en crisis es sólo al principio de legalidad rigurosa, o determinismo, mientras que al principio de causalidad lo deja intacto. Hoy como ayer seguimos creyendo que los fenómenos físicos tienen una causa, aunque ya no nos es dable afirmar que son previsible rigurosamente. Esta distinción de legalidad y causalidad, parece haber escapado a von Mises, a pesar de que, por lo menos hace diez años, la puntualizó nitidamente Louis de Broglie en el Congreso Descartes.

Otra observación. La opinión y la ciencia en Aristóteles, no son, como suele creerse, dos dominios perfectamente aislados y definidos, incomunicados y clausos; entre ellos se da una serie de préstamos y relaciones que las investigaciones más recientes han puesto de relieve. Y esto lo traemos a cuento para que se vea como trabajos que se refieren a la ciencia contemporánea, reobran sobre la interpretación de las teorías antiguas destacando en ellas aspectos, que a primera vista, parecen peculiares de las creaciones culturales de hoy en día, como esta distinción, actualmente anulada por la ciencia, de probabilidad y verdad; pues en el mismo Aristóteles, a decir verdad, andan las cosas, que a esto se refieren, tan poco distinguidas, que, no es exagerado afirmar, desde allí la verdad era ya, en buena parte, sólo probabilidad.

Emilio URANGA

THE SOCIAL SCIENCES IN MEXICO, And News About The Social Sciences In South And Central America. — A Quarterly Journal. — Vol. I, No. 1, Mayo, 1947, México, D. F.

El editor de esta revista es el doctor Laszlo Radányi, profesor de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. En este primer número aparecen colaboraciones especiales de los señores Alfonso Caso, Ignacio Marquina, Jesús Silva Herzog, Silvio Zavala, Antonio Manero, Gilberto Loyo, Efrén Núñez Mata, Luis Recasens Siches, Gerardo Brown Castillo, Moisés Poblete Troncoso y Victor L. Úrquidí; las notas bibliográficas las hicieron G. B. C. y J. L. O., además contiene una sección de información sobre actividades científicas sociales y una sección bibliográfica.

La revista tiene por objeto principal mantener informado al público de habla inglesa acerca de las investigaciones y trabajos sociales que se realizan en Ibero América; sin embargo, no quedan excluidos aquellos artículos que abordan directamente problemas sociales y tratan de explicarlos, pues la mejor manera de dar una idea exacta del estado de las ciencias sociales en estos países, es presentar ejemplos, por breves que sean, de las realizaciones de sus mejores investigadores. Se presentan así, en este número, artículos relativos a la sociología en el Brasil y en la Argentina, a la antropología en México, y a tres instituciones americanas: El Seminario de Ciencias Sociales y Económicas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y a la revista El Trimestre Económico. El artículo sobre El Águila y el Nopal es un estudio arqueológico de este tema de la pictografía, la escultura, la pintura y la mitología indígenas; con él forman el grupo de artículos que tratan no sólo de informar, los relativos a las Ideas Económicas del Congreso Constituyente de México de 1857, a los Orígenes Coloniales del Peonaje en México, a los Problemas y Objeto de la Estadística en México, y a los Problemas Específicos de la Educación en México. El artículo La

## REVISTA DE REVISTAS

Por José I. MANTECON

ANTHROPOS. Publicado por elementos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Taller de Artes Gráficas y el Centro de Estudios Circuncaribes. Vol. I, Núm. 1 (abril-mayo-junio de 1947). Editores: Silvestre Domeyco y Khaled; Secretarios: Raúl Rodríguez y Emma Hvala Casales (Quintana Roo, 127-1, México, D. F.)

SUMARIO: Introducción. Alberto Ruiz, Problemas del arte francés moderno; Anne Chapman, La antropología aplicada; Enrique Juan Palacios, Los pueblos de la altiplanicie y su expansión en la costa del Golfo Mexicano; Julio César Olivé, Algunos aspectos de la política obrera de México; Leopoldo Méndez, Leopoldo Méndez dice...; Manuel Maldonado Koerdell, Antecedentes del descubrimiento del hombre de Tepepan; Luis Recasens Siches, Tentativa de sociología basada en las diferencias raciales (Exposición y crítica).

Los grupos que se han reunido para fundar esta revista constituyen por sí mismos un programa y una esperanza. De una parte elementos de la Escuela de Antropología e Historia y de otra los heroicos artistas y trabajadores —quizá el y sea redundante— de la Gráfica Popular, junto a los estudiosos del Centro de Estudios Circuncaribes. La Escuela de Antropología que tantos logrados frutos científicos ha dado ya a México y uno muy singular, el de lograr, en sus estudiantes, un hondo sentido de su obligación para con un país que cada día necesita más de que se atienda su desarrollo social y se analice su devenir histórico, en crisis de crecimiento, demuestra su vitalidad en la creación de esta Revista y en las colaboraciones que ha solicitado. Y entra con seguridad en su difícil camino. ALBERTO RUZ nos da cuenta de la investigación llevada a cabo por la Revista "Les Lettres Françaises" sobre el posible divorcio entre la pintura moderna y el público y llega a la conclusión acertada de que ese divorcio real se debe, no sólo a la impreparación del público sino a la falta de instinto popular de los artistas. Dentro del amplio criterio social que está granando en los antropólogos mexicanos, ANNE CHAPMAN nos indica que la antropología no termina en la investigación, sino que ésta debe ser un arma al servicio del pueblo. JULIO CESAR OLIVÉ presenta un cuadro verdaderamente sombrío de la actividad sindical de México. El estudio es corto y creo sería muy interesante que, junto a la demostración de los errores se señalara el camino a seguir para vencerlos. Sobre las declaraciones de LEOPOLDO MENDEZ quisiera hablar con más calma. En ellas se abarca el problema del arte actual en sus más importantes ángulos. El acierto de la selección de los grabados hace que este número tenga carácter antológico. MANUEL MALDONADO, a quien tanto debe la bibliografía científica de México, nos da una referencia exacta del proceso que ha llevado al descubrimiento del "hombre de Tepepan" y en el mismo sentido técnico es muy preciso el estudio de ENRIQUE JUAN PALACIOS sobre la adscripción a la dispersión de la cultura tolteca de los restos de "El Tajín" en Papantla, Ver. Nos hemos detenido morosamente en este comentario porque deseáramos que esta Revista no fuera sólo un buen propósito sino una magnífica realidad, tal como corresponde al acierto de su primer número.

TERRAS LATINAS. Revue de L'EEAL. Printemps 1947. Directeur: Jean Camp; Rédacteur en Chef: Robert G. Escarpit (Nazas, 43, México, D. F.)

SUMARIO: D'un Continent à l'autre. Mariano Viñuales, Raúl, el Petiseco; Carlos Bosch García, Una nueva república aparece en el mundo internacional; Gaetan Picon, Situación de la literatura francesa desde la guerra; G. Chevalier, Crónica de la literatura francesa (Último trimestre de 1946); Ivan Goll, Le Mythe de la Roche Percée; Juan Gil-Albert, Mi poema de Francia; André Berry, Complainte sur la mort de Marcelle Romée; Robert G. Escarpit, Absurde, humour et humanisme; Gilberto González y Contreras, La filosofía en Latino América; H. Mouliner, Le bouquin; Jean Brille, La musique en deuil; Manuel de Falla et Emile Goué; Edgard Albert de la Rite, Essayo de una geografía de los cercados (sigue y termina). Dr. Justo Caballero, El código penal y la sociología.

Un buen cuento de MARIANO VIÑUALES inicia este número de Tierras Latinas al que sigue, con un título impropio, un magnífico estudio de CARLOS BOSCH, joven y ya granado historiador, sobre los problemas diplomáticos que originó el nacimiento del México Independiente, seguido de una muy aguda conclusión de proyección actual. La variedad y la intensidad de la literatura francesa de hoy se reflejan en el artículo, modelo de síntesis, de PICON y en el de CHEVALIER. Dos poemas, uno en francés y el otro en español, muy literarios, de GOLL y GIL-ALBERT, seguidos de otra versión lírica refundada, en forma y pensamiento tradicionales. ESCARPIT muestra su alarma ante las últimas manifestaciones del "esprit" francés, tomando como base el CALIGULA de Camus. Es natural.

POLIBIBLON. Bibliografía acumulativa argentina e hispanoamericana. Vol. I, Núm. 1 (1º de abril de 1947). Director técnico: Carlos Victor Penna. (Av. de Mayo 847, Buenos Aires, República Argentina).

SUMARIO: Lista bibliográfica. Noticias bibliográficas hispanoamericanas. Artículos de orientación bibliográfica. Reseñas.

Han llegado a nuestro poder los tres primeros números de esta Revista Argentina. La dirección del distinguido bibliotecario C. V. PENNA, autor de obras importantes de Bibliografía hispanoamericana. De momento su información bibliográfica argentina puede presentarse como modelo. El sistema empleado —la modalidad del catálogo diccionario— muy útil en grandes períodos, singularmente en el resumen acumulativo de fin etapas quincenales; pero la seriedad del criterio de selección de los encabezamientos de la materia obvia en gran parte este inconveniente. Desde el punto de vista de evitar la pobreza de su información, singularmente destaca en cuanto se refiere a Méjico y a Chile, países de gran producción bibliográfica, y representados en estos tres números con extraordinaria parquedad. Conocemos prácticamente las dificultades de nos propósitos que animan esta publicación.

## NUEVA EDICION DE LA CELESTINA

(Sigue de la página 11)

La nueva edición de LA CELESTINA que ha realizado en México la Editorial Lello es, especialmente, por las ilustraciones que Miguel Prieto ha venido a la luz. Pero ginas. Otro tanto de lo que llevamos escrito se necesitaba para comentar debidamente el vocablo. De sus cincuenta y tantas interpretaciones, entre dibujos a línea y acuarelas, fina y perdurable belleza, o su ajustado sentido histórico para acertar con la representación plástica de la época. Los tipos, la atmósfera, el paisaje urbano, los atuendos, los flejados en estas pequeñas obras con un extraordinario poder de síntesis, y, a la vez, desde el elemento supersticioso hasta el romántico o apasionado. Si no tuviéramos suficiente confianza en su talento como intérprete plástico de incontables páginas literarias, NA serviría para situarlo en uno de los primeros puestos entre nuestros mejores ilustradores.

Idea del Hombre, es el primero de una serie de revistas de libros que se encargará a los autores de los mismos, en este caso el doctor Eduardo Nicol.

La importancia de esta revista es gran-

de, pues está destinada a llenar una laguna; en efecto, la falta de un órgano semejante hacía imposible que se conociera, fuera de los propios países de su origen, la bibliografía, cada vez mayor y más im-

portante, que en los terrenos de la economía, la historia, la antropología y demás ciencias afines, realizan los investigadores y estudiosos hispanoamericanos. Si logra el plan que se propone, como es deseable, de publicar estudios y ensayos de los más distinguidos hombres de ciencia que se ocupan de estos problemas; además de los análisis y resúmenes que detallan el estado actual y el desarrollo de cada una de las diversas ciencias sociales, así como de los informes de las actividades científicas, de los congresos y obras de este carácter, con la mayor oportunidad posible; contribuirá no sólo de manera amplia y eficaz a la mejor marcha de los estudios sociales, sino a fortalecer las relaciones entre los hombres que a ellos se dedican en la América Sajona y en la América Hispana.

R. G. C.

## La Producción Editorial

Acaba de aparecer el "Diccionario de la Legislación del Trabajo", que anunciamos unas semanas atrás. Recopilado por el licenciado Roberto Palacios Bermúdez de Castro, incluye un interesante prólogo del licenciado Teófilo Olea Leyva, Ministro de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación, así como una nota explicativa del autor acerca del objeto de la obra, que es el de facilitar el manejo de la leyes. A la materia del diccionario agrega ejecutorias e informes de la Suprema Corte y conexiones relativas a la Ley Federal del Trabajo.

Consta de 334 páginas e índice. Ha sido editado por Antigua Librería de José Porrúa e Hijos.

A las novedades de UTEHA que comunicamos el domingo pasado, hoy que agregamos la siguiente: una segunda edición de "Tratado de Pediatría", original de L. E. Holt y J. Howland. Es una obra en dos volúmenes, con 1568 páginas de texto, ilustrada con 262 grabados y 8 láminas a todo color.

Editorial Hermes, S. A., está distribuyendo la novela de V. S. Pritchett, "El muerto manda", cuya versión española ha estado a cargo de Joaquín Urrieta. Cuenta con 320 páginas y relata un interesante caso en que psicología y acción se codean al largo de sus capítulos. En brece nos ocuparemos de dicho título.

Otra segunda edición lanzada por Editorial Porrúa, S. A.: "Propedéutica Filosófica", del doctor Oswaldo Robles, profesor en la Universidad de México. Constituye un brillante curso de introducción general a la filosofía, de cuya bondad responde el hecho de haber sido adoptado como texto en varios colegios norteamericanos. La primera edición de dicha obra obtuvo un favorable clamor crítico en el que destacaron las voces de José Vasconcelos, José Gaos, José Fuentes Mares, Clarence Finlayson, Silvio Julio, Félix Alluntis, O. F. M. y James L. Lergery.

Está dividido en ocho grandes capítulos y consta de 290 páginas de texto.

"Confidencias" y "Hombre Perpetuo" son los dos últimos títulos salidos de las prensas de la editorial Costa Amic. El primero es un libro de ensayos, original de Eduardo Luquin, pulcramente editado e ilustrado por plumas del pintor Mariano Paredes. Consta de tres trabajos, a saber: Muerto Vivo; El Gran Viaje y Línea de Flotación; ensayos de singular pesimismo, bien escritos y profundos. Pertenecen a la obra a la Colección Zaldívar. "Hombre Perpetuo" es un libro de poemas de Gonzalo Frias Beltrán, con el siguiente índice: Hombre Perpetuo; Sonetos Subterráneos; Algunas palabras más, y Cuatro canciones sordas. De buen contenido poético, rico en imágenes e idioma suelto, será objeto de una próxima reseña.